

Miércoles 6 de Junio 2012. 20.00h

GRECIA: NO DEBEMOS, NO PAGAMOS

“Vivir en Deudocracia o hacer frente a la Deuda”

Yorgos Mitralias. Comité Griego contra la Deuda. (Grecia)

Iolanda Fresnillo. Observatorio de la Deuda en la Globalización –ODG-(Barcelona)

Yorgos Mitralias. Miembro fundador de la Campaña de Auditoría de la Deuda Pública y del Comité contra la Deuda CADTM-Grecia. Periodista, ya retirado (Financial Post, TV pública griega ERT). Ha sido fundador del movimiento de las Marchas Europeas y del Foro Social de Grecia. Iniciador del Espacio de Diálogo y de Acción Común que ha desembocado en la creación de SYRIZA (Coalición de la Izquierda Radical). Ha editado el libro *Abramos los libros de la Deuda - Qué es y cómo se hace la auditoría de la deuda* (Atenas, ediciones Alexandria).



Iolanda Fresnillo. Licenciada en Sociología y máster en Cooperación y desarrollo por la Universidad de Barcelona. Trabaja como investigadora en el ODG desde mayo de 2002 aunque empezó a colaborar en el 2000. Especialista en temas de deuda ilegítima, finanzas responsables e instituciones financieras internacionales. Es coautora de diferentes artículos y libros sobre deuda externa, entre ellos "Vivir en Deudocracia" (Ed. Icaria, 2011), y participó del equipo de contenidos de la película "Interferències".



GRECIA: NO DEBEMOS, NO PAGAMOS

“Vivir en Deudocracia o hacer frente a la Deuda”

La solución a la crisis es un movimiento social europeo contra las políticas de austeridad. (Entrevista a Yorgos Mitralias en <http://temposdixital.com/>)

Dos años después del rescate a Grecia, sólo la sociedad civil griega puso sobre la mesa una alternativa real para solucionar la situación griega, la Campaña por la Auditoría de la deuda pública, muy popular en las redes sociales tras la difusión por Internet del documental *Debtocracy* Yorgos Mitralias, uno de los impulsores de esta iniciativa y miembro fundador del Comité griego contra la Deuda estará en mayo dando charlas en Portugal y España para que su experiencia ayude a poner en marcha campañas semejantes en otros países. La Campaña griega por la Auditoría de la deuda pública sostiene que el pueblo tiene derecho a no pagar si el préstamo no benefició el país y no fue aprobado por los ciudadanos. El movimiento se basa en la teoría jurídica de la deuda odiosa que fue alegada por los Estados Unidos tras la guerra de Irak.

Para poder acogerse a esta norma los griegos tendrían que hacer primero una auditoría y calcular cuanta deuda es odiosa, es decir, es ilegítima como los gastos adquiridos por políticos tras recibir sobornos. Yorgos Mitralias y el resto de los miembros de la Campaña griega por la Auditoría de la deuda pública llevan ya más de un año trabajando para que los ciudadanos griegos demanden que sean aclaradas las cuentas públicas.

¿Es posible la cancelación de la deuda griega? Es posible y no hay nada de revolucionario en la iniciativa. De hecho, hay decenas, incluso cientos de ejemplos de cancelaciones de deuda soberana en el siglo XX, la mayoría de ellos por iniciativa de países capitalistas como USA. Uno de los primeros casos fue la cancelación de la deuda pública cubana como resultado de la guerra entre América y España, en el año 1989, que obligó a la España a asumir la deuda entera. Una de las últimas cancelaciones fue la de la mayor parte de la deuda pública iraquí justo después de la derrota del ejército de Sadam ante la coalición dirigida por los Estados Unidos.

¿Está el pueblo griego de acuerdo con la anulación de la deuda? Según los últimos sondeos, la tercera parte de los griegos está de acuerdo no sólo con la cancelación de la deuda sino también con hacer una auditoría de la deuda por una comisión independiente de ciudadanos. Es decir, que 3 millones de griegos concuerdan con nuestra campaña de auditar la deuda y que adoptarían sus exigencias y propuestas, y el que es más, su "filosofía". No sé exactamente qué porcentaje de griegos concuerdan sólo con la cancelación de la deuda pública, pero mi impresión es que es bastante más que el 30%.

¿Por qué el gobierno contradice el deseo popular e insiste en garantizar el pago? La poca sintonía entre el pueblo griego y la clase política, por lo menos con los dos mayores partidos neoliberales, el partido de derechas Nea Demokratia y el socialdemócrata, PASOK, es obvia y así lo prueba su colapso en los sondeos de opinión. Estos dos partidos que compartían el 80 y el 85% de los votos en los últimos 30 años, obtienen ahora menos del 40% juntos, mientras el del 85-92%-92 de los griegos desaprueban sus políticas de austeridad que sólo llevan a la destrucción de la sociedad griega para las próximas generaciones. Los dos partidos neoliberales no gobiernan solos y todo el mundo sabe muy bien que obedecen a las órdenes de la Troika. Somos un país que perdió casi toda su soberanía nacional. Pero, ambos partidos están de acuerdo no sólo con que ignore los deseos del pueblo griego sino también de la ley internacional cuando anteponen los deseos de los acreedores a los de las necesidades básicas de la sociedad como la salud o la educación. Son protagonistas de una guerra social declarada contra su propia gente.

¿La auditoría que propone su colectivo es la salida a la crisis griega? La Campaña griega por la Auditoría de la deuda pública fue creada en diciembre de 2010 y fue a primera campaña de este tipo no sólo en Europa sino en todo el hemisferio norte. Después de un año de existencia y con muchas experiencias detrás, puedo decir que podría ser una importante parte de la solución a la crisis con una condición: construir un vasto movimiento social para realizar el control y la auditoría de los ciudadanos sobre el lugar donde viven, trabajan, estudian, crean y construyen sus relaciones. Además esta es una condición sine qua no tendrá éxito la auditoría de la comisión ciudadana, porque sin la participación activa del pueblo quien tiene el conocimiento de primera mano de la manera (normalmente ilegítima) de como esta deuda fue creada, los expertos de la auditoría están incapacitados, no podrán hacer casi nada. El hecho de que los griegos me los fuera los primeros en intentar la experiencia de la campaña de la auditoría de la deuda justifica, en parte, los errores cometidos. Por esa razón, insisto ahora que las nuevas campañas emprendidas en Portugal, Francia, Italia y Bélgica aprenden de la experiencia para no repetir los mismos errores.

¿Existe una solución real a la crisis económica que vivimos en Europa? La solución a la crisis es un movimiento social unitario europeo contra estas salvajes políticas de austeridad. Es un movimiento que tenemos que construir juntos Grecia con Francia, Alemania con Rumania, Italia y Portugal, Inglaterra y el Estado español, en todos los lugares y por toda Europa porque... juntos podemos, divididos estamos perdidos. Contra el enemigo común, hay una perspectiva y una solución: nuestra lucha organizada y coordinada conjuntamente, antes de que sea demasiado tarde para nosotros, para el planeta, para la humanidad,...

La auditoria ciudadana para dejar de vivir en deudocracia.

Dani Gómez-Olivé y Iolanda Fresnillo, del ODG y de la Plataforma Auditoria Ciudadana de la Deuda "¡No debemos! ¡No pagamos!". Artículo completo publicado en la Revista Entrepueblos, número 57. 2012

¿Cuál es la deuda total de la economía española?

Podemos estimar la deuda de toda la economía española en el 400% del PIB, cifra que, en números absolutos, rondaría los 4,25 billones de euros. Del total de la deuda, la cantidad que deben las administraciones públicas representa cerca de 700.000 millones de euros, la de las familias españolas es inferior al billón de euros y la de las empresas es de 1,3 billones. Respecto a la deuda que los bancos españoles han contraído entre ellos o con acreedores internacionales (ya sea con bancos privados o públicos, como el BCE o con fondos y seguros) se sitúa alrededor de 1,35 billones de euros. Por lo tanto, la deuda pública representa sólo el 16% del total que se exige a la economía española, mientras que los actores privados acumulan el 84% de la deuda total. Son, pues, los bancos (con un 32%) y las empresas financieras (con un 31%) los principales causantes del sobreendeudamiento de la economía española. Es por eso que, aunque constantemente se asegura que el Estado español tiene un problema de deuda soberana, lo cierto es que el problema de la deuda española recae fundamentalmente en la deuda que ha acumulado el sector privado, que es quien se ha endeudado hasta niveles insostenibles. Este sector privado, en especial el bancario, está avalado en gran parte por el Estado.

Respecto a la deuda externa española, es decir, la deuda contraída con acreedores extranjeros, asciende a 1,7 billones de euros, cifra que representa aproximadamente el 170% del PIB español, menos de la mitad de la deuda total. De toda esa deuda externa, la parte de deuda pública con el extranjero representa únicamente el 18%, mientras que todo el sector privado debe el 82% restante. En total, la deuda privada externa está cerca del 140% del PIB español. En un momento de estancamiento de la economía y con más de 5 millones de personas en el paro, un posible impago de la deuda externa por parte de los deudores privados tendría efectos inmediatos también sobre los acreedores extranjeros. Si nos centramos en la deuda pública, que como hemos visto es una pequeña porción del total, veremos que, hasta finales del año 2010 y con una deuda soberana del 60,1% del PIB, el Estado español cumplía estrictamente los criterios de Maastricht. De hecho, la deuda pública española es de las más bajas de los países de la zona euro, ya que en muchos de estos países su deuda pública supera sorprendentemente el umbral del 60% establecido en Maastricht desde hace ya tiempo. Es el caso de Francia (82%), Alemania (83%), Portugal (93%), Irlanda (96%), Bélgica (97%), Italia (119%) o Grecia (143%), mientras que la media de la UE es del 80%. A la espera de que se confirmen los datos, la deuda pública española se situó alrededor del 70% del PIB a finales del 2011, un nivel inferior a la media europea, pero creciente por las necesidades del Gobierno central de emitir deuda pública para afrontar las ayudas a los bancos privados y al aumento del déficit.

La presión de la UE y de los mercados para sanear (reducir el déficit y la deuda de las administraciones públicas) se debe en parte al hecho que son precisamente los bancos alemanes y franceses los que mayor deuda contraída tienen con la economía española (tanto pública como privada). Son estos mismos bancos los que presionan para que sea la economía pública española esté tan saneada como sea posible, por si se diera el caso que el Estado español se tenga que hacer cargo de la deuda privada de los bancos españoles de los cuales ellos mismos son también acreedores. Pero menos de la mitad de la deuda pública está en manos extranjeras. En realidad, son los bancos y las inversoras españolas las principales acreedoras de la deuda pública española, ya que poseen el 55% del total. Así, como acreedores, obligan al Gobierno a priorizar el pago de la deuda que el Estado tiene con ellos por encima de su obligación básica, que es la de cubrir las necesidades sociales básicas de la población. Esta obligación se ha trasladado ahora a la Constitución española. En efecto, la reciente reforma de la Constitución no sólo fija un límite al déficit público, sino que establece que el pago de la deuda "disfrutará de prioridad absoluta". Además, determina que los créditos que generan esa deuda "no podrán ser objeto de enmienda o modificación", y de esta forma limitan la capacidad soberana de negociar una reestructuración de la deuda o incluso de decidir su repudio en caso de que sea necesario. Esta presión de los

mercados financieros, foráneos o locales, va en detenimiento de la ciudadanía, que se está quedando sin recursos a causa de los recortes, y que necesita más que nunca servicios públicos tan esenciales como la salud, la educación o los servicios sociales. Delante de esta situación, la cuestión acaba siendo no si podemos no pagar la deuda, sino si podemos siquiera permitir pagarla, a costa del empobrecimiento de la población. Dada la imposibilidad de asumir, social y económicamente, el pago de la deuda, ¿por qué no la auditamos para repudiar toda esa parte que pueda resultar ilegítima? Eso han hecho otros y no les ha ido tan mal...

La ciudadanía dice no a vivir en deudocracia

Desde el pasado mes de octubre, a diferentes ciudades del Estado, está empezando un proceso para realizar una Auditoría Ciudadana de la Deuda en el Estado español. Personas vinculadas a la red ¿Quién debe a quien?, al 15M, Attac, Democracia Real Ya, a otros grupos, o a título personal, están participando en un proceso para definir como queremos que sea esa auditoría, qué deudas queremos auditar, quién debe participar en este proceso y con qué objetivos. Desde el pasado 25 de marzo se puso ya en marcha la Plataforma Auditoría Ciudadana de la Deuda "¡No debemos! ¡No pagamos!"¹.

En un momento en que la posible suspensión de pagos de Grecia es cada día más factible y en que cada día es también más evidente que las medidas de ajuste y los recortes no están ayudando a salir de la crisis, la ciudadanía de diversos países europeos ha querido dar un paso adelante no sólo para informarse y formarse, sino también para construir salidas alternativas a la crisis. Sólo cuando los pueblos conozcan la verdad podrán reclamar sus derechos y oponerse con fuerza a las medidas de austeridad y a la carga insostenible de la deuda. Así en Grecia, Irlanda, Portugal, Francia o Italia, la sociedad civil crítica opta por la Auditoría como mecanismo ciudadano para conocer las causas reales de la crisis y denunciar a los responsables. Vistas no tanto como un fin en sí mismas, sino como un medio para evidenciar las irregularidades, irresponsabilidades e ilegalidades que se esconden bajo los procesos de endeudamiento, las auditorías deben permitir avanzar en el camino hacia el reconocimiento de la ilegitimidad de la deuda. En los últimos años ha habido importantes avances en ese sentido, que culminan con la Auditoría Integral del Crédito Público realizada en Ecuador el 2008, promovida por el mismo Gobierno. Los resultados de esa auditoría permitieron poner sobre la mesa numerosas irregularidades y demostrar la ilegitimidad de buena parte de la deuda de Ecuador, permitiendo una renegociación de la deuda contraída por el Estado con acreedores privados y un ahorro de 2.200 millones de euros más 6.000 en intereses. Un ahorro que se tradujo en recursos para el gasto social. Más allá del caso de Ecuador, movimientos sociales en Brasil, Zimbabue o Filipinas, entre otros, han logrado empezar procesos ciudadanos de auditoría.

En cualquiera de estos casos, la apuesta de la sociedad civil es realizar auditorías integrales, que analicen tanto el proceso de endeudamiento financiero como las consecuencias e impactos sociales, económicos y ambientales resultantes de la ejecución del objeto del préstamo (en el caso de créditos para proyectos) y de las condicionalidades impuestas.

Como sociedad civil, nuestra función no debe quedarse en sólo denunciar la existencia de deudas ilegítimas. Los procesos de acumulación de deudas ilegítimas se han llevado a cabo frecuentemente en nombre del progreso económico y del bienestar de la población, cuando en realidad sólo ha servido para enriquecer a una minoría. Así pues, la auditoría no nos permite sólo señalar lo que se ha hecho de forma irresponsable, sino también ayudar a construir nuevas alternativas, en forma de nuevos modelos productivos y de consumo, nuevos sistemas financieros y de modelos de gestión de los recursos públicos, entre muchas otras cuestiones que, sumadas, deberían llevarnos a superar el capitalismo.

Más información: <http://www.cadtm.org/> y <http://www.odg.cat/>

¹ Ver la nota de presentación en: <http://www.auditoria15m.org/index.php/es/component/content/article/40-nota-de-prensa-encuentro-estatal-madrid-23-25-de-marzo>